



CAPÍTULO 1

PANORAMA ECONÓMICO

**CUENTA PÚBLICA
DEL ESTADO**

2022



Panorama Económico Internacional

En el contexto económico previo al cierre de 2021, el Fondo Monetario Internacional (FMI) pronosticaba que 2022 daría paso a una lenta, pero sostenida recuperación económica. Sin embargo, la amenaza de nuevas variantes del virus SARS-COV2, el encarecimiento de la energía, los altos niveles de inflación, así como el endurecimiento de las políticas monetarias, fueron limitando las perspectivas de crecimiento.

En enero de 2022, el FMI previó que el crecimiento mundial al concluir el año, sería de 4.4%, destacando que los principales elementos que tendrían incidencia en las proyecciones serían los siguientes:

- **Inflación:** se estimó que el impacto negativo se atenuaría durante el primer semestre de 2022 y que el efecto sería una cuestión temporal, calculando así, un promedio anual inflacionario de 3.6% para las economías avanzadas y 6.8% para las emergentes.
- **Política Monetaria:** el alza generalizada de los precios y las presiones salariales que se observaron al cierre de 2021 provocaron que diversos países endurecieran sus políticas monetarias y buscaran recortar las compras de activos, para contener el alza de la inflación.
- **Pandemia:** el impacto de las nuevas variantes, así como el progreso lento de los programas de vacunación, se consideraba un riesgo latente para la recuperación mundial, además podría perturbar las cadenas de suministros y los precios de la energía.
- **Precio del petróleo:** debido a los desequilibrios entre la oferta y la demanda, los mercados de futuros indicaban que los precios del petróleo y el gas natural subirían alrededor del 12 y el 58%, respectivamente.
- **Cambio climático:** la evidencia de fenómenos meteorológicos extremos de los últimos años plantea riesgos graves para la economía mundial. La repetición de estos desastres naturales perjudicaría sobre todo a los países con menores ingresos y podría causar mayores tensiones en las cadenas de suministro mundiales.

Crecimiento económico

La economía mundial durante 2022 representó una importante desaceleración de la actividad económica, acompañada de altos niveles de inflación que persistieron a lo largo del ejercicio, así como de las afectaciones por la contingencia sanitaria y la guerra que se generó en febrero entre Rusia contra Ucrania. Hechos que repercutieron directamente en el bajo crecimiento económico que, de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, registraría un descenso estimado de 3.4% al concluir 2022.

Un factor que mantuvo vivas las tensiones geopolíticas, fue el bloqueo impuesto a Rusia por la Unión Europea tras la invasión a Ucrania, parte de estas sanciones generaron desabasto en el suministro de energía, ya que los principales flujos de gas natural provenían de dicho país, elevando los precios de este recurso y dando paso a una grave crisis energética en la zona, además de un incremento en los precios de los alimentos a nivel mundial.

El reordenamiento comercial y los cambios en las fuentes de suministro a finales de 2022 permitieron que la crisis energética cesara, no obstante, los sectores manufactureros y de servicios apuntaron a una contracción, debido a una inflación situada alrededor del 10% en algunos países de la zona euro y a las altas tasas de interés como medida de los bancos centrales para contenerla, que han afectado la confianza de los consumidores y reduciendo la demanda.

En China, la política de tolerancia cero de la COVID-19, las interrupciones en la producción industrial y la reforma del mercado de la vivienda de 2021 desaceleraron la economía mundial en el segundo trimestre. Hacia el último trimestre, luego de levantar las medidas impuestas, una nueva oleada de contagios en Beijing y otras localidades pobladas terminaron por disminuir la actividad económica y mermar la recuperación de los precios internacionales de materias primas. Por lo anterior, en la Actualización de las Perspectivas de la Economía Mundial de enero 2023, el FMI previó que el crecimiento en el PIB sería de apenas el 3.0%.

Por otro lado, los trastornos del suministro para la manufactura internacional, rezagados desde 2021, afectaron sobre todo a los Estados Unidos, economía que registró una contracción de la producción en el segundo trimestre y, a pesar de presentar una ligera disminución de los precios en julio, en agosto la inflación llegó a 8.9%, uno de sus niveles más altos en cuatro décadas.

En el tercer trimestre, muchas economías tuvieron un repunte, generado por factores internos como el consumo privado e inversión privada, aparte del descenso en los precios de los combustibles y las materias primas. En línea con el repunte económico en el segundo semestre de 2022, la Oficina de Análisis Económico del Departamento de Estados Unidos reportó un crecimiento real de 2.9% en el cuarto trimestre, mientras que el FMI estimó que el crecimiento anual del PIB se contrajo a 2%. Aunado al déficit comercial internacional que ascendió a 948.1 mil millones en 2022.

Finalmente, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) indicó que los países de América Latina y el Caribe tuvieron un crecimiento estimado de 3.7% en 2022. A pesar del contexto mundial de incertidumbre, países como Brasil, Colombia, Chile y México tuvieron una relevante recuperación hacia finales del año.

La inflación en los países de esta región mostró una tendencia a la baja en el segundo semestre del año tras el ajuste en las cadenas de suministro internacionales y el reajuste de los precios de las materias primas, explicada también por los cambios de la política monetaria, la desaceleración de la demanda agregada interna, la estabilidad económica de sus principales socios comerciales y, en el caso de Brasil, fuertes apoyos fiscales.



Inflación

Los sucesos ya enunciados han propiciado un entorno económico internacional volátil. La inflación, por su parte, pasó de ser una cuestión transitoria a un acontecimiento persistente, por esta razón la prioridad para la mayoría de las economías se centró en hacer frente a su alza.

Para contrarrestar los niveles, los bancos centrales de diversos países elevaron sus tasas de interés, muchos de ellos más rápido de lo previsto, emitiendo señales de que permanecerían así por más tiempo. En este sentido, la CEPAL mencionó que las presiones inflacionarias a nivel internacional dieron paso a un episodio sincrónico de endurecimiento de la política monetaria no visto en las últimas cinco décadas.

Tal es el caso de Estados Unidos, donde la inflación tocó su punto máximo en el tercer trimestre de 2022, alcanzando un 8.6%; como respuesta se han dado una serie de aumentos en la tasa de interés, considerados como de los más relevantes, pasando de casi cero en marzo hasta el 4.5% para diciembre, provocando un alza generalizada por parte de los bancos centrales de otros países, incidiendo directamente en la depreciación del dólar llegando a su nivel más bajo en los últimos 20 años.

En octubre de 2022, el FMI estimó que la inflación mundial cerraría en 8.8%, tras haber tocado el nivel máximo en el tercer trimestre del año (9.5%). No obstante, se observó una disminución en el último trimestre, impulsado principalmente por el descenso en los precios de los combustibles y las materias primas. Asimismo, en las economías avanzadas se observó una inflación de 7.3%, mientras que las emergentes y en desarrollo se posicionaron en 9.9%.

El aumento de los precios internacionales en materias primas y productos básicos repercutió directamente en la región de América Latina y el Caribe ante la dependencia a la importación de este tipo de bienes. De esta manera, en el Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe publicada por la CEPAL, la inflación regional en octubre de 2022 se ubicó en 6.8% con mayor incidencia en los alimentos y la energía. Cabe mencionar que, en julio de 2022, la inflación de los alimentos alcanzó un 12.5%, valor no registrado desde la crisis financiera mundial en 2008.

En la zona euro, el conflicto geopolítico mantuvo al alza las presiones inflacionarias por la reducción en el suministro de gas proveniente de Rusia a menos del 20% de los niveles de 2021, así como el aumento en los precios de los alimentos en los mercados mundiales. Hacia el último trimestre del año, los costos de la energía se estabilizaron gracias a la sustitución del gas ruso, no obstante, la inflación se situó alrededor del 10% en el último trimestre, además de que la disminución de pedidos en la industria generó una pérdida de impulso en la mayoría de los países.

Un factor que generó una lenta recuperación de los niveles de inflación globales fue la disminución de la producción en China debido a los bloqueos implementados por los rebrotes de COVID-19, lo cual se tradujo en una contracción de las exportaciones mundiales en la primera mitad de 2022. Por otro lado, la política de cero COVID contribuyó a una desaceleración económica con una forzada reducción del consumo.

No obstante lo anterior, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) proyectó que al cierre de 2022 la inflación ascendería apenas al 2.0% siendo uno de los pronósticos más bajos para este indicador. Por lo que en ese sentido, China respondió con políticas ligeramente menos restrictivas, proporcionando apoyo adicional para compensar el deterioro económico a causa de las tensiones en el sector inmobiliario.

Comercio Internacional

A pesar de los confinamientos y la guerra de Rusia en Ucrania, el comercio internacional ha mostrado resiliencia, creando nuevas cadenas productivas y, a su vez, reconfigurando las relaciones comerciales internacionales. Tal fue el caso de la Unión Europea que, al aplicar sanciones comerciales a Rusia, se vio en la necesidad de buscar alternativas para el suministro de energía.

El tercer trimestre mostró una ligera recuperación en el volumen del comercio mundial de bienes y servicios, no obstante, la guerra en Ucrania tuvo severos efectos en los flujos comerciales, modificando las cadenas de producción entre las economías avanzadas y Rusia, lo que generó un aumento en el comercio entre este último y las economías asiáticas y latinoamericanas.

En ese sentido, la OCDE publicó en noviembre de 2022 las Perspectivas económicas Volumen 2022 Número 2, donde menciona que a pesar de que el comercio mundial se recuperó en la primera mitad del año y logró estabilizarse en el último trimestre debido a la disminución de restricciones en las medidas implementadas en China contra la COVID-19, los indicadores comerciales recientes muestran que el crecimiento se ha desacelerado, principalmente por las variaciones en los tipos de cambio y los precios de las materias primas, que afectan al ingreso disponible, así como a las posibilidades de consumo de los países, lo que se refleja en la disminución de los nuevos pedidos de exportación observados en los últimos meses.

Empleo

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la combinación de inflación alta y un bajo crecimiento se tradujeron en una compleja disyuntiva para la recuperación del empleo, que continúa acarreando estragos desde que inició la pandemia. La llamada crisis del costo de la vida, la crisis geopolítica y la crisis sanitaria han disminuido el poder adquisitivo y, a su vez, ponen en peligro el sustento de los hogares.

Durante 2022, en un contexto donde la COVID-19 puso de manifiesto la desigualdad económica y social, las brechas de oportunidad laboral y los altos niveles de informalidad, los sucesos globales causaron importantes déficits de trabajo decente a causa del alza de los precios a nivel mundial, causando una brusca caída de los salarios reales mensuales en el primer semestre de 2022 y, según las estimaciones de la OIT, estos salarios disminuyeron en 0.9% en este periodo.

Al mismo tiempo, indicó que la evolución del entorno laboral ante la pandemia ha variado significativamente entre regiones, países y sectores, ya que esta no solo ha dependido del impacto de las olas del virus y de la distribución de vacunas, sino también de las políticas presupuestarias y factores macroeconómicos como la estructura del mercado de trabajo y de su producción, en conjunto con aspectos sociales.

En línea con lo anterior, el déficit mundial del empleo ascendió a 473 millones de personas al cierre de 2022, mientras que en 2021 fue de apenas 92 millones y que reflejaba modestos progresos en comparación a los niveles observados antes de la pandemia.



Panorama Económico Nacional

Los Criterios Generales de Política Económica 2022 (CGPE-2022) establecieron que a pesar de que la recuperación económica se encontraba anclada a la evolución de la pandemia, la actividad económica del país daba cuenta de una recuperación, previendo que durante el último trimestre del 2021 el país se encontraría en niveles prepandemia.

De este modo, se enunció que el Paquete Económico planteado para 2022, estaría cimentado en tres pilares: los apoyos sociales para el bienestar, la estabilidad de las finanzas públicas y los proyectos regionales.

Así mismo, se estimó un rango de crecimiento para la economía de 3.6 - 4.6%, con una tasa puntual de 4.1%; un déficit en la Cuenta Corriente de 0.4 % del PIB equivalente a 6 mil 133 millones de dólares (mdd); una inflación de 3.4% al cierre de 2022; una tasa de interés de 5.0% en CETES a 28 días, y un promedio de 20.3 pesos por dólar para el Tipo de Cambio. En el mercado petrolero, el precio de la Mezcla Mexicana de crudo de exportación, se estimó en 55.1 dólares por barril y la producción de petróleo en un mil 826 millones de barriles diarios.

En materia de Finanzas Públicas, se proyectó un déficit en el Balance Presupuestario equivalente al 3.1% del PIB, resultado de una estimación de ingresos por 6 billones 173 mil millones de pesos (mmp) y un Gasto Programable de 7 billones 48 mmp. De esta manera, la Política de Gasto, se orientaría al fortalecimiento de función salud y protección social, aparte de los proyectos de inversión en infraestructura estratégica. En cuanto al Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público (RFSP), se estimó concluiría el año en 51.0% del PIB, 2.7 puntos porcentuales debajo de la estimación del año anterior.

Adicionalmente, se esperaba que el crecimiento en la producción industrial de EE. UU. (4.3%), la recuperación de las cadenas de suministros y valor, y el alza de los precios en las materias primas, contribuyera a fomentar el crecimiento económico.

Panorama general de la economía

En 2022, el desempeño de la economía mexicana continuó a un ritmo moderado y los principales condicionantes que derivaron del entorno internacional mantuvieron una incidencia significativa en el país, además, el conflicto armado entre Rusia y Ucrania, generó nuevas presiones inflacionarias, principalmente en el precio de las materias primas. Así, los principales resultados fueron los siguientes:

- México registró un crecimiento del Producto Interno Bruto de 3.1% a tasa anual, concatenando siete trimestres consecutivos de crecimiento, impulsado en su gran mayoría por el sector industrial, que registró una tasa anual de crecimiento de 3.3%, la más alta desde 2010.
- Respecto a los componentes de la Demanda Agregada, al tercer trimestre, la Oferta global fue de 6.4%, en su interior las importaciones aumentaron 11.7% y el PIB, 4.3%. En relación con la Demanda, en orden de importancia, se presentaron los siguientes resultados: Exportación de bienes y servicios, 11.5%; El Consumo Privado, 6.5%; Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF), 3.9% y Consumo de Gobierno, 2.3%.
- La inflación anual en 2022 fue de 7.82%, su componente Subyacente concluyó en 8.35% mientras que la No Subyacente en 6.27%. Ante este escenario, la tasa de interés se fijó en 10.50%, un aumento acumulado de 5.0% respecto al año anterior.

- La Población Económicamente Activa representó el 60.4% de la población de 15 años y más, incrementando 1.4 millones respecto al mismo mes del año anterior. En la misma comparación, para la Población Ocupada (PO) se generaron 1.7 millones de puestos asociados principalmente al Comercio, la Industria Manufacturera y a Restaurantes y Servicios. Se registraron 753 mil nuevas plazas ante el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), de las cuales el 75.9% corresponde a empleos permanentes. Además, se incrementó el salario promedio real 2.7% anual.
- En 2022, las exportaciones totales reportaron un saldo acumulado de 578 mil 193 mdd. Por su parte, las importaciones totales sumaron 604 mil 615 mdd al cierre del año. Así, la Balanza Comercial presentó un déficit de 26 mil 421 mdd, superior al de 2021 por 10 mil 939 mdd reportado en 2021.
- Los ingresos públicos sumaron 6 billones 595 mmp, aumentando 422 mmp respecto a su aprobado y 2.5% respecto a 2021. Los ingresos petroleros sumaron 1 billón 482 mmp, equivalente a 5.2% del PIB, el nivel más alto desde 2014, con respecto a 2021, registraron un incremento real anual de 18.7%. El gasto del sector público se incrementó en 4.1% real anual, erogándose 7 billones 569 mmp (26.5% del PIB). Como porcentaje del PIB, el balance primario presentó un déficit de 0.5%, mientras que el déficit público se situó en 3.4%. Por otro lado, los RFSP se ubicaron en 4.4%.

Evolución de las principales variables económicas

Producción

Durante el 2022, la economía mexicana mostró una dinámica de crecimiento y recuperación. Al cuarto trimestre del año, el Producto Interno Bruto (PIB) creció 0.5% trimestral y 3.1% a tasa anual, nivel observado en los valores de 2019.

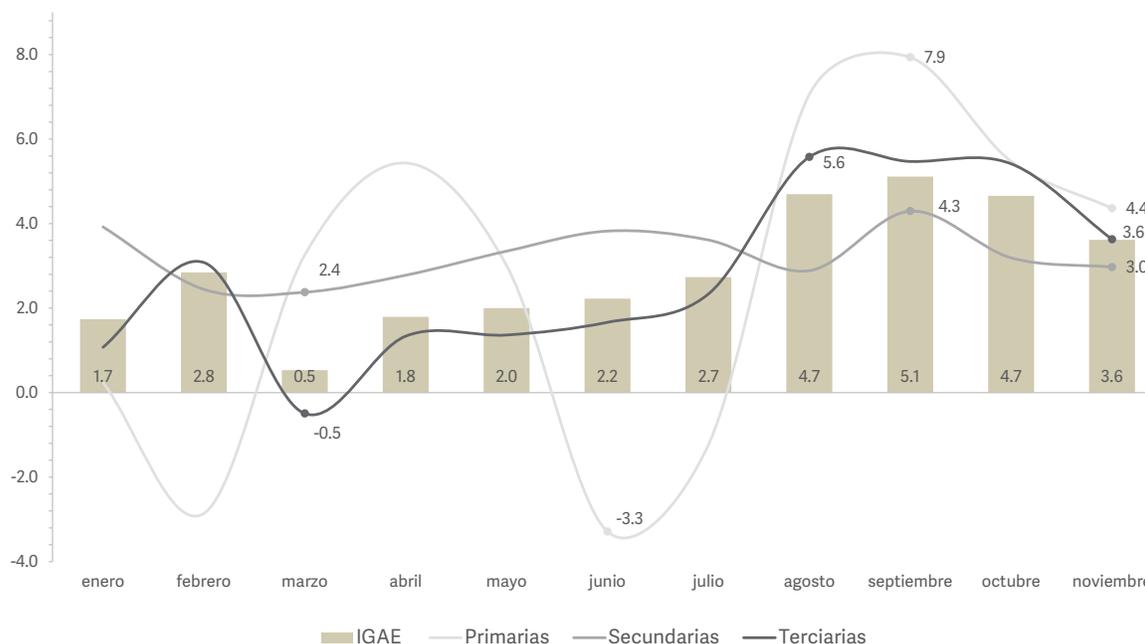
Al desagregar por actividad económica, destaca la evolución positiva de los tres tipos de actividades, al mismo trimestre de 2021 mostraron los siguientes datos: Actividades Primarias, 6.0%; Secundarias, 3.2% y Terciarias, 3.7%; respecto a su variación anual concluyeron en 2.7%, 3.3% y 2.8%, en ese orden.

A pesar de ello, destaca el hecho de una recuperación dispar entre los sectores. La Construcción, que representa el 6.9% del PIB, aún no ha recuperado su nivel prepandemia, encontrándose 4.4% por debajo de lo registrado en el primer trimestre de 2020. A diferencia de Comercio al por mayor, Industrias manufactureras y Comercio al por menor, que mostraron un crecimiento de 10.9%, 7.5% y 4.5%, para el mismo periodo, respectivamente.



Tasa de crecimiento anual del IGAE y por actividad económica 2022

(Porcentaje)



Fuente: Secretaría de Planeación y Finanzas, Subsecretaría de Egresos, UPP; Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), PIB y cuentas nacionales, Indicador Global de la Actividad Económica.

Inflación y Consumo

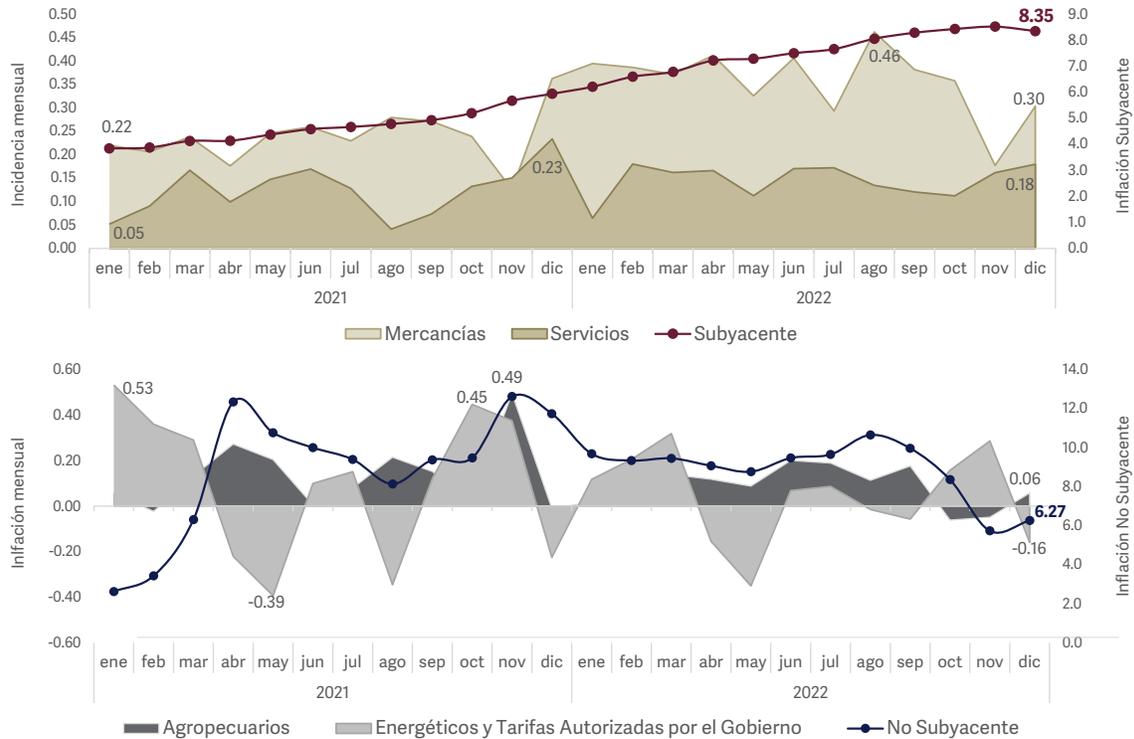
La inflación representó uno de los mayores desafíos para el país. Desde marzo del 2021, la inflación general se encontró por arriba del límite establecido por el Banco de México (Banxico), mostrando un cambio en la participación relativa por sus componentes Subyacente y No subyacente.

En diciembre de 2022, la tasa anual de inflación fue de 7.82%. En sus componentes, el Subyacente pasó de 5.94% en 2021 a 8.35% para 2022, denotando una tendencia creciente en los precios de las mercancías y a la baja para los servicios; por otro lado, el componente No Subyacente fue de 6.27%, en su desagregado, los precios de los productos agropecuarios fueron superiores al de los energéticos, mismos que tuvieron episodios de deflación.

Adicionalmente, y resultado de este comportamiento, la Junta de Gobierno del Banco de México continuó su tendencia restrictiva, iniciada en junio de 2021, que posicionó a la Tasa de Interés Interbancaria en 10.50% al concluir el año, 6.0 puntos porcentuales por encima desde que comenzó el ciclo de alzas.

Adicional al Índice de Inflación, el consumo, variable que brinda información sobre el comportamiento de las familias y sector privado en las compras que realizan, de acuerdo al Indicador Mensual del Consumo Privado en el Mercado Interior, reportó una variación de 5.2 puntos porcentuales respecto al mismo mes del 2021 y una disminución de 0.6 % respecto al mes anterior, ambas cifras reflejan una recuperación en la capacidad de compra de los hogares.

Inflación anual e incidencia mensual por componente del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) 2021-2022 (Porcentaje)



Fuente: Secretaría de Planeación y Finanzas, Subsecretaría de Egresos, UPP; Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración propia con datos del INEGI, INPC y sus componentes.

Inversión y Productividad

En cuanto a la FBCF, al tercer trimestre reflejó una variación anual de 3.9%, equivalente a 298 billones 17 millones de pesos, denotando un ritmo menor al primer y segundo trimestre, donde se reportaron variaciones de 6.0% y 6.5%, respectivamente. Por origen de bienes, el comportamiento de la FBCF del Sector Privado representó el 88.1% y 11.9% el Sector Gubernamental. Al mismo periodo, su contribución al PIB fue de 0.7%, en el que el componente privado sumó 0.08% y la privada 1.14%.

Parte importante para incentivar la inversión es la competitividad, y de acuerdo con el Instituto Mexicano para la Competitividad, de 42 países considerados en el índice de Competitividad Internacional 2022, el país se colocó en el lugar 37, misma posición que el año pasado dentro del grupo con nivel bajo.

Los efectos que han resultado del desempeño de la inversión y de la competitividad han repercutido en la productividad, la cual, presenta de forma histórica una trayectoria contractiva acentuada por la crisis sanitaria. Por otra parte, la tendencia del Índice Global de Productividad Laboral de la Economía (IGPLE) era decreciente previo a la pandemia, si bien tuvo un repunte, se debió a la disminución de las horas trabajadas por los confinamientos.

Posteriormente, los niveles de productividad tuvieron un retroceso significativo de trece años. En el tercer trimestre de 2022, con base en las horas trabajadas, la productividad laboral incrementó en los establecimientos manufactureros 1.1%, a diferencia de aquellas enfocadas a la construcción y al comercio al por mayor que se redujeron 0.1% y 1.2% a tasa trimestral.



Sector Externo

La balanza comercial en 2022 presentó un déficit de 26 mil 421 mdd, asociado a una reducción del superávit de la balanza de los productos no petroleros, pasando de 13 mil 696 mdd en 2021 a 8 mil 481 mdd y un mayor déficit de los productos petroleros al incrementar 10 mil 267 mdd, concluyendo en 34 mil 902 mdd.

En cuanto a las exportaciones, estas reportaron un crecimiento anual de 3.4%, resultado del incremento de 3.5% en las exportaciones no petroleras y de 1.5% en las petroleras. Al interior de las no petroleras, al mes de diciembre, los crecimientos más importantes se observan en las exportaciones manufactureras: automotrices, 13.8%; productos textiles, artículos de vestir e industrias del cuero, 11.0%, y equipo profesional y científico, 6.4 %. En dónde el 9.8% del incremento en las ventas automotrices se canalizaron a Estados Unidos.

Por su parte, en diciembre de 2022, las exportaciones agropecuarias y pesqueras incrementaron 10.2% anual, destacándose el papel de las legumbres y hortalizas frescas, el pepino y jitomate. En dicho mes, la mezcla mexicana de crudo se ubicó en 69.83 dólares por barril (dpb), mayor 2.21 dólares respecto al mismo mes del año anterior, sin embargo, el promedio anual para este año fue de 90.20 dpb.

Las importaciones, por su parte, aumentaron un 2.6% anual, fruto de la combinación de un alza de 3.4% en las importaciones no petroleras y de un descenso de 3.8% en las petroleras. Al considerar las importaciones por tipo de bien, se observaron aumentos anuales de 2.1% en los de bienes de uso intermedio (37 mil 68 mdd); 13.2% en los de bienes de capital (4 mil 546 mdd) y una reducción de 1.0% en las importaciones de bienes de consumo, resultado de la disminución del 14.6% de gasolina, gas butano y propano.

Por su parte, la Inversión Extranjera Directa (IED) ascendió a 35 mil 292 mdd de enero a diciembre de 2022, un aumento de 11.6% respecto al mismo periodo de 2021, de acuerdo a cifras preliminares, del total reportado, el 48.0% representaron nuevas inversiones provenientes en su mayoría de Estados Unidos con 15.0%; seguido de Canadá, 3.8%, y Argentina, 2.3%. Los principales destinos fueron hacia el sector manufacturero (36.0%), transportes (15.0%), y servicios financieros y de seguros (13.0%).

Finalmente, el importe acumulado al cierre de año por concepto de remesas asciende a 58 mil 497 mdd, un crecimiento de 13.4% respecto a 2021 y el mayor registro de la serie. De manera mensual, en el mes de diciembre se captaron 5 mil 359 mdd, una diferencia mínima respecto del máximo nivel registrado en el mes de octubre (5 mil 360 mdd). De igual modo, la remesa promedio se situó en 391 dólares, 13 dólares más con respecto al mismo mes del año anterior, pero menor en dos dólares al promedio del mes de noviembre.

Mercado laboral y condiciones socioeconómicas

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE_N), la fuerza laboral mexicana ha presentado cambios importantes en 2022, en diciembre, la Población Económicamente Activa sumó 59 millones 596 mil 846 personas, que, como proporción de la población en edad de trabajar, representó una tasa de participación laboral de 59.7%, superior en su comparación anual en 580 mil personas.

La PO sumó 57 millones 949 mil 976 personas en el mismo mes, implicó un aumento de un millón 6 mil 953 personas. Los sectores que más contribuyeron fueron Comercio, Industria Manufacturera y Servicios diversos, ya que generaron el 45.7% de dicho incremento, aquel que presionó a la baja fue Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca, que a pesar de participar con el 11.5 de los empleos, cerró con 69 mil 434 puestos menos. Por otro lado, de la PO total, el 72% comprende desde empleos que no reciben ingreso hasta los que perciben más de 1 hasta 2 salarios mínimos.

Con relación al empleo formal, los registrados ante el IMSS disminuyeron su crecimiento. Al cabo del año se generaron 752 mil 748 puestos de trabajo, por sexo, por cada 100 hombres, hay 65 mujeres. Cabe señalar que, el empleo de mujeres tomó una tendencia creciente luego de la crisis del 2020, abarcando el 53.1% del total de la generación (399 mil 587). Pese a ello, la cotización es menor para mujeres, en septiembre promedió 446.3 pesos diarios, mientras que en los hombres ascendió a 513.0 pesos.

Con relación a la tasa de desocupación ha conservado su tendencia decreciente iniciada en junio de 2020, en diciembre de 2022, la población desocupada representó 2.8% de la PEA, 0.8 puntos porcentuales menos que en el mismo mes del año anterior. De esta forma, la población que busca activamente un empleo asciende a un millón 646 mil 870. En el ámbito de la subocupación, esta población sumó 4 millones 205 mil 464 medida como porcentaje de la PO arroja una tasa de 7.3%, que representa una disminución acumulada de 1.5 millones de personas desde diciembre de 2021.

En relación con la Población No Económicamente Activa Disponible, creció 93 mil 976 personas respecto a diciembre de 2021, ubicándose en 40 millones 242 mil 132 personas, lo que representa el 40.3% de la población de 15 años y más.



Panorama Económico de Puebla

En el Ejercicio Fiscal 2022, tercer año de pandemia por COVID-19, los contagios por esta enfermedad persistieron, al tiempo que se continuaron mostrando los efectos acumulados del choque económico que ello generó. La propagación del virus en el estado a finales de 2021 y durante 2022 tuvo menor mortalidad y duración, así como un impacto económico moderado en comparación con los primeros eventos, lo que permitió continuar restaurando actividades sociales y productivas.

La actividad económica experimentó mayor dinamismo respecto al estancamiento observado en 2021, favorecida por la evolución de la industria manufacturera que siguió expandiéndose gracias al vigor del comercio exterior, así como por la continua reactivación de los servicios. No obstante, la actividad de los Estados de la región central del país, continuaron exhibiendo una brecha respecto a la recuperación de sus pares del centro norte y norte, de acuerdo con reportes del Banxico.

En tanto, el Reporte de Indicadores Regionales de Actividad Económica 2022 de Citibanamex, pronosticó un crecimiento del PIB estatal de 1.1% para 2022, lo que implicaría una desaceleración comparada con el incremento de 2.2% suscitada en 2021, además de colocarse por debajo del promedio nacional estimado en 1.5%.

Producción

En 2022, la economía tuvo el mejor desempeño desde el inicio de la contingencia al crecer cuatro trimestres ininterrumpidos después del deterioro de verano – otoño en 2021. De acuerdo con el Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAE), al tercer trimestre, se obtuvo un incremento promedio trimestral de 2.2%, recuperando la reducción de 1.0% suscitada en 2021, relacionado con el comportamiento de las actividades en el periodo junio – septiembre, donde manufacturas, construcción y servicios tuvieron picos en sus indicadores, aunque con una tendencia irregular de crecimiento.

Las manufacturas fueron clave para recuperar el dinamismo económico de Puebla favorecidas por la demanda del exterior y exhibiendo resiliencia ante los problemas mundiales de suministro y logística. A noviembre de 2022, aumentó su valor de producción 27.8% anual, con un saldo total de 537 mil 817 millones de pesos, conformado, por los subsectores más relevantes: Fabricación de equipo de transporte (65.0%), Industria alimentaria (9.7%), de metálicas básicas (5.0%) y, del plástico y hule (4.2%), que crecieron 29.1%, 21.2%, 91.9% y 25.4%, cada uno, en el mismo periodo.

Por su parte, las actividades terciarias exhibieron un avance importante en sus ingresos, sin que ello implicara completar su etapa de recuperación. Entre los giros con mayor rezago al mes de noviembre 2022, se ubicaron, Información en medios masivos y Servicios de alojamiento, faltando por restituir 39.5% y 4.4% de sus ingresos respecto al nivel de 2019, si bien mostraron una mejora al crecer 16.0% y 28.5% comparado con 2021.

El comercio tuvo una evolución favorable a pesar del alza de precios, pero su ritmo desaceleró. A noviembre de 2022, el índice promedio de ingresos del Comercio al por mayor creció 1.9% anual, menor al aumento de 3.5% obtenido en 2021; mientras que, Comercio al por menor resintió con mayor peso el fenómeno, ubicándose en 2.7% desde el 7.2% del mismo comparativo. La progresiva recuperación de los servicios se apoyó del turismo, pues las llegadas de turistas tuvieron su mejor resultado en dos años al sumar 5 millones 190 mil 303, de donde visitantes nacionales significaron el 90.1%; no obstante, hizo falta la llegada de un millón 417 mil 899 personas para alcanzar el nivel de 2019.

Así, a pesar de que en 2022 la actividad económica recobrar fuerza, su tamaño en el tercer trimestre, con un índice de 110.9 unidades medido por el ITAEE, se asimiló con el último trimestre del 2016, además de encontrarse 2.2% por debajo del primer trimestre de 2020, previo a la pandemia, una característica que guardaron 12 entidades, en las cuales Puebla se ubicó en el séptimo lugar con mayor rezago en su recuperación, por debajo de Campeche, Colima, Veracruz, Ciudad de México, Aguascalientes y Yucatán.

Construcción

La construcción exhibió atonía al inicio de 2022, compensada marginalmente en los meses posteriores, especialmente abril, agosto y octubre. En noviembre, empresas constructoras en la entidad, acumularon un valor de producción de 3 mil 182 millones de pesos, cayendo 2.2% real a tasa anual y registrando tres años consecutivos de contracciones, donde diciembre de 2016 fue el último mes en que se alcanzó un saldo máximo en diez años. Como consecuencia, este sector se encontró entre los más rezagados con una diferencia de 64.5% para alcanzar el nivel de 2019.

Al interior, obras de Edificación, que representaron seis de cada diez pesos de la producción, tuvieron su mejor desempeño de abril a junio, con un curso constante hacia el final del año; Transporte y urbanización, que generó dos de cada diez pesos, aumentó considerablemente en octubre, lo mismo que Electricidad y telecomunicaciones. Así, al mes de noviembre, crecieron 21.1% y 45.5% real anual, excepto para el último de ellos, que cayó 69.9%. Respecto a su recuperación frente al valor de 2019, alcanzaron únicamente el 3.0%, 2.1% y 0.7% de lo registrado en aquel periodo, cada uno.

Adicionalmente, los gastos totales por consumo de bienes y servicios de las empresas se vieron afectados por la elevación de precios, siendo este un obstáculo adicional en la recuperación del sector durante 2022. El gasto a noviembre, tuvo un aumento de 89.5% en términos reales, comparado con el mismo periodo de 2021.

Inflación

Los precios de bienes y servicios en la entidad comenzaron a elevarse notablemente en los últimos meses de 2021, intensificándose durante 2022 como resultado del contexto de inestabilidad prevaleciente, lo que implicó que el índice general de precios continuara una senda de crecimiento con valores no observados antes, cerrando el año con una inflación de 8.42% en diciembre, situada por arriba del resultado nacional (7.82%), y el décimo lugar entre el resto de entidades de mayor a menor inflación.

Por objeto del gasto, los índices de Alimentos y, Servicios en Restaurantes, bares y similares, se ubicaron por encima del general, obteniendo los aumentos de mayor magnitud con 15.10% y 12.26%, sugiriendo que las presiones inflacionarias del Estado provinieron, principalmente, del comportamiento de los precios asociados a dichos rubros. Aunque los índices de Transporte; Muebles, aparatos y accesorios domésticos y, Salud y cuidado personal, tuvieron menor crecimiento, conservaron niveles superiores respecto al año anterior y con tendencia al alza que aparentemente se suavizó en el último mes de 2022, registrando tasas de 5.54%, 8.41% y 9.22%, cada uno respectivamente.

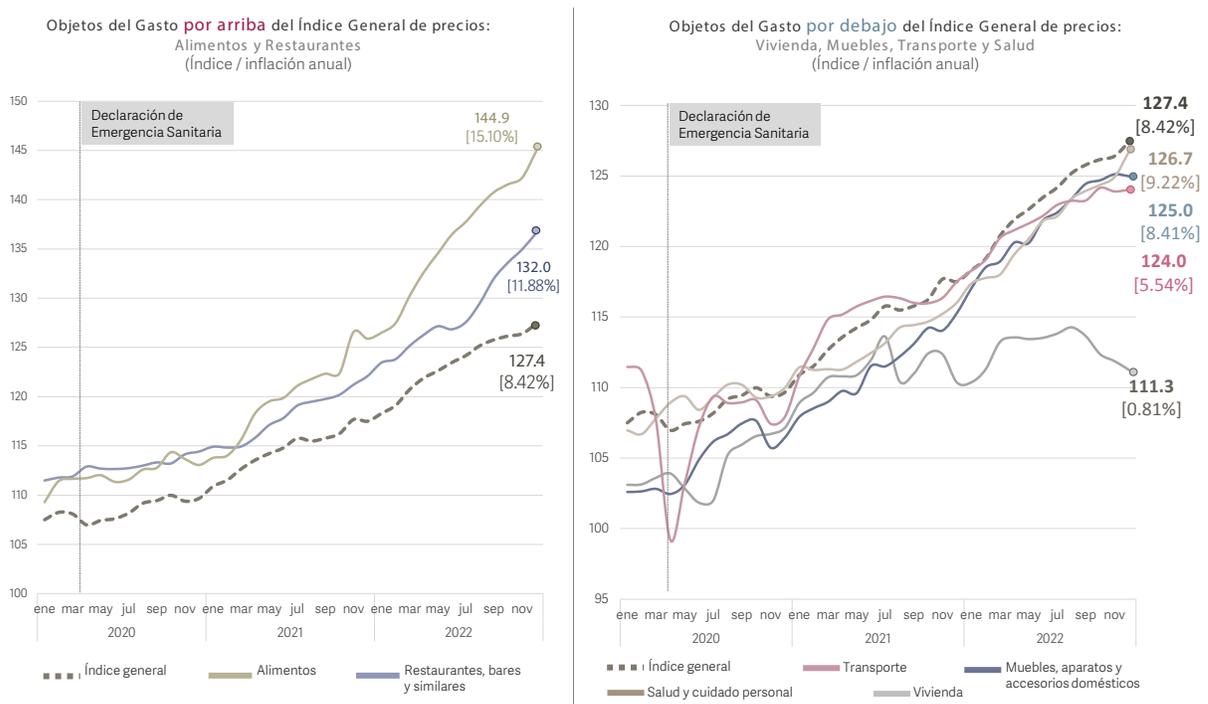


Como consecuencia de dicho fenómeno, la población de menores ingresos, especialmente, sufrió una erosión de su poder adquisitivo, considerando que destinan una mayor parte de sus ingresos al gasto de alimentos y productos básicos. Para ilustrar la problemática, el gasto de los hogares en la entidad se concentra en Alimentos (39.1%), Transporte (16.7%) y Vivienda (9.6%); sin embargo, al distinguir por nivel de ingresos, los porcentajes cambian: el decil 1 (3,780 pesos mensuales promedio) destina 51.3%, 11.7% y 11.9% en los rubros señalados, mientras que el decil 10 (21,533 pesos mensuales promedio) distribuye 30.6%, 19.4% y 7.0% para cada uno.

El entorno inflacionario se presentó como un obstáculo más en la recuperación de las actividades económicas a través de mayores costos de insumos y servicios, que impactaron de manera diferenciada a micros, pequeñas y medianas empresas. De acuerdo con Banxico, se estima que esta etapa de alta inflación dure hasta 2024, aunque persiste incertidumbre por el curso que sigan las causas que le dieron origen a dicho escenario.

Índice General de Precios y por Objeto del Gasto seleccionados 2020–2022

(Valor del índice, crecimiento porcentual anual)



Fuente: Secretaría de Planeación y Finanzas, Subsecretaría de Egresos, UPP; Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración propia con datos del INEGI, Índice Nacional de Precios al Consumidor por Objeto del Gasto, Entidad, Puebla, Mensual.

Sector Externo

Contrario a lo esperado, el comercio mundial avanzó con fortaleza en 2022, beneficiando a regiones vinculadas a la exportación de bienes como Puebla, que al tercer trimestre acumuló 14 mil 478 millones de dólares, 29.7% mayor a tasa anual y 7.9% al valor de 2019 para los mismos meses. Lo anterior, como resultado del aumento generalizado de la exportación en la mayoría de sus componentes, especialmente fabricación de equipo de transporte, Industria alimentaria e Industria del plástico y hule, que tuvieron repuntes en el segundo y tercer trimestre del año.

En términos de recuperación con corte al periodo señalado, solo un subsector continuó rezagado: Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir. Por último, el estado aportó 3.7% al total nacional, ubicándose en la decimoprimer posición, donde Chihuahua (14.4%), Coahuila (11.6%) y Baja California (10.0%) tuvieron las mayores participaciones.

Por su parte, la IED sumó 731.6 mdd al tercer trimestre de 2022, incrementando 57.2% comparado con el año anterior, donde había caído 20.2%; no obstante, fue menor 44.9% comparado con 2019, siguiendo cifras preliminares. Su comportamiento se caracterizó por un repunte al inicio del año para luego caer en los meses siguientes, especialmente en julio – septiembre. En sus componentes, la Reinversión de utilidades lideró el dinamismo de la IED, con un saldo total de 675.9 mdd, pese a que también sufrió caídas en su ritmo de crecimiento hacia el final del año.

Este cambio de tendencia se reflejó de forma generalizada por actividades, especialmente, Construcción, manufacturas, Comercio y Servicios Financieros. En el segundo de ellos, sobresalió la caída de Fabricación de equipo de transporte, principal receptor de IED en el estado, así como Industria del plástico y hule, e Industria de metálicas básicas. Por país de origen, EE. UU. continuó liderando los saldos de IED, siguiéndole Alemania y Canadá. Asimismo, disminuyeron sus flujos durante el año, aunque tuvieron cierta mejoría en julio – septiembre, excepto Alemania, que sumó dos trimestres de reducciones.

Finalmente, otro canal de divisas importante para el estado, que ha sido persistentemente mayor a la IED, reside en la captura de remesas. Al tercer trimestre de 2022, totalizó 2 mil 746 mdd, siendo 28.4% mayor a tasa anual, como resultado del dinamismo en la segunda mitad del año, donde se obtuvieron nuevos máximos después de la aparente desaceleración a inicios de año. Ello se atribuye, en parte, a la resiliencia que exhibió el empleo en EE. UU., así como por la incidencia de factores aleatorios como una actitud precavida por parte de los migrantes al adelantar sus envíos ante la expectativa de recesión económica en dicho país.

Mercado laboral y condiciones socioeconómicas

En 2022, el mercado laboral se recuperó de los estragos originados en la pandemia, pero su ritmo mostró signos de encontrarse presionado. En el cuarto trimestre, la Población Ocupada (PO) fue de 2 millones 932 mil 305, 0.2% mayor que el año anterior y 1.2 % frente al nivel prepandemia; sin embargo, su evolución se desaceleró en la segunda mitad del año. Después de que en el segundo trimestre registrara la cantidad histórica más elevada, disminuyó 2.8% en el tercero y posteriormente aumentó 0.6% en el cuarto. A raíz de ello, la tasa de desocupación en el último trimestre se colocó en 2.8%, si bien una cifra menor que al inicio de la pandemia, superior al 2.7 obtenidos en el trimestre anterior.

En el cuarto trimestre de 2022, la PO por sexo, actividad económica de ocupación y condición de informalidad, mostró debilidad. Ocupaciones de hombres y mujeres tuvieron distintas afectaciones, aunque coincidieron en encontrarse limitados. Los primeros pasaron de crecer 0.1% en el tercer trimestre, a caer 1.2% en el último; mientras que, las mujeres tuvieron una ligera recuperación de la caída de 7.2% del tercer trimestre, aumentando 3.6% en el posterior, ocasionando que su participación en el mercado laboral se colocará en 39.7% desde 40.3% alcanzado anteriormente.

Por actividad, las primarias contribuyeron trimestralmente a la creación de 40 mil 372 ocupaciones, y las actividades terciarias 2 mil 085 originadas en el sector Gobierno, Servicios de alojamiento, y Servicios sociales; no obstante, estos aumentos no lograron compensar la salida de 62 mil 891 trabajadores del sector primario y 27 mil 260 de los sectores de servicios, experimentadas en el tercer trimestre.

Las actividades secundarias, que habían exhibido presión en el tercer trimestre con una generación de únicamente 3 mil 485, pasaron a perder 20 mil 262 ocupaciones, resultado combinado de la disminución de 32 mil 485 en el sector de la Construcción y aumentos de 421 en el de Generación de energía, así como de 11 mil 802 en la Industria manufacturera, la cual se recuperó marginalmente de la reducción de 21 mil 376 en el tercer trimestre. Las ocupaciones informales acapararon el aumento de la PO, generando 44 mil 890 empleos, contrario a la ocupación formal que se contrajo 26 mil 529, posterior al crecimiento de 53 mil 313 en el tercer trimestre.



Para informar la evolución del empleo formal, se consideran los puestos de trabajo registrados en el IMSS. En diciembre de 2022, ascendieron a 628 mil 792, colocándose por encima del valor prepandemia por tercera ocasión, en una proporción de 0.1%. Durante el año se generaron 17 mil 13 puestos, 21.1% menos que lo obtenido en 2021. En su evolución mensual, enero, mayo y diciembre implicaron pérdidas, mientras que agosto fue el periodo con mayor generación al agregar 4 mil 276, a partir del cual se observó una generación mensual promedio de 818 puestos de trabajo.

Al desagregar los puestos permanentes, estos evolucionaron favorablemente al recuperarse de la pandemia por primera vez en marzo y manteniéndose así hasta el cierre del año, con una tasa superior de 1.5 promedio. Siete de cada diez puestos se generaron en Comercio, Industria de la transformación y Servicios con proporciones de cuatro, dos y uno, seguidamente. Los primeros consolidaron su recuperación: Comercio tuvo una notoria tendencia al alza comparada con la Industria, que al final de año revirtió ligeramente su ritmo; Servicios, continuó en restitución, faltando 16.6% de puestos en diciembre.

Además, seis de cada diez puestos generados en el año fueron de mujeres y cuatro de hombres, acumulando 239 mil 719 y 389 mil 73 en diciembre, cada grupo, lo que implicó una participación de 38.1% y 61.9% en el empleo formal. Respecto a su recuperación, las mujeres finalizaron el año con una tasa superior de 3.1% comparado con febrero de 2020 y los hombres persistieron por debajo de este en 1.6%. El salario diario de cotización de los puestos fue de 426.3 pesos en diciembre, el más elevado en la serie, con un incremento de 10.2% respecto a diciembre 2021 y de 1.6% al descontar la inflación general de Puebla.

Por último, el mercado laboral exhibió otros aspectos asociados con las condiciones socioeconómicas de los trabajadores. En el cuarto trimestre, la tasa de informalidad fue de 66.1%, mayor a la del año anterior (64.9%) y la quinta más alta del país. La masa salarial (monto de las remuneraciones totales de los ocupados) ascendió a 14 mil 205 millones de pesos, mejora de 13.1% respecto a 2021 en términos constantes y de 3.0% respecto al tercer trimestre del año, colocándose como el máximo valor de la serie, ocupando el sexto lugar entre los Estados con mayor valor.

El ingreso laboral promedio de la PO por sexo se ubicó en 5 mil 803 y 4 mil 354 pesos para hombres y mujeres, obteniendo aumentos anuales de 9.5% y 11.7%, respectivamente, pero de 1.0% y 3.1% al descontar la inflación general de Puebla. En adición, la tasa de pobreza laboral (PO con ingresos del trabajo insuficientes para adquirir la Canasta alimentaria) alcanzó 45.6, a pesar de ser menor a la de 2021, no revirtió la tendencia del estado, pues desde 2015 promedia una tasa de 49.9, persistiendo en los primeros sitios a nivel nacional.